

MG
MATERIA GRIS

Arq. Ignacio Mallol Azcárraga

Panameño de nacimiento. Graduado de Arquitecto en el 2005, por la Escuela ISTHMUS y Máster of Science Degree in Advanced Architectural Design de la Columbia University de Nueva York. Desde el 2005 forma parte de Mallol&Mallol Arquitectos, colaborando como diseñador en proyectos de diversa índole. A partir del 2009 dirige su propio equipo, convirtiéndose en Vice-Presidente de la firma en el año 2012. Mallol&Mallol es uno de los Estudios de Arquitectura panameños de mayor prestigio internacional, fundado hace más de tres décadas.



FOTO: JOSÉ ALBERTO CANO

Las ciudades siempre han estado en el gran debate en una sociedad que busca y promueve el bienestar para quienes la integran. Esta preocupación no es nueva, pero sí se ha intensificado en las últimas décadas por el creciente papel que juegan como estructuras más viables para desarrollar socialmente la vida humana y por lo que representan en el crecimiento para la economía de un país. Es el sitio por excelencia, ideal, para vivir en una comunidad civilizada de acuerdo con la evolución de nuestra especie, sin descontar las contradicciones existentes, dificultades, retos y los crecientes desafíos que enfrenta como unidad civilizatoria.

El crecimiento de las zonas urbanizadas en el mundo es simplemente espectacular, su desarrollo no se detiene, es asombroso, y la evolución de los sitios urbanos en sí, forman parte de unos de los más grandes desafíos de la arquitectura contemporánea. La ciudad moderna, tal y como la conocemos y vivimos, es un imán para el hombre que busca una mejor calidad de vida a través del trabajo y de las formidables propuestas que ofrece la ciudad. Es en los centros urbanos donde se concentran las grandes oportunidades, las nuevas tecnologías, universidades más calificadas, los lugares de entretenimiento interesantes, el confort, el lujo, todas las comodidades y en contraste, también crecen los vicios del mundo moderno, las carencias se acentúan, y la demanda crece geométricamente de acuerdo con la opción que escogen millares y millares de personas que se desplazan desde los más remotos puntos geográficos del planeta.

Las cifras son elocuentes, las ciudades se asfixian, las carreteras colapsan, se convierten en obsoletas las infraestructuras para brindar los servicios básicos más elementales e indispensables y algunos lugares se transforman en una utopía para residentes en áreas capitalinas. La violencia se

dispara, surge una precariedad que amenaza la convivencia, estabilidad y pone en riesgo el buen vivir en una ciudad. En el centro de las preocupaciones, no solo de los Estados, arquitectos, ecologistas, sino de ciudadanos comunes y corrientes, surge el tema de la contaminación ambiental, el persistente deterioro del aire que respiramos. En los próximos 20 años, la urbanización cubrirá el 75 por ciento de los habitantes de la tierra. La cifra es un mensaje en sí y nos alerta a que debemos actuar aquí y ahora. Estos números son un llamado a tomar decisiones cuanto antes.

La modernidad ha ido configurando ciudades con características similares, que crecen en el marco de la dispersión, de una marcada segregación, donde el espacio público, en mayor o menor grado, es un gran ausente, y la planificación urbana no figura entre los planes gubernamentales. Desorden, caos, segregación, contaminación, problemas energéticos, dificultad en el transporte, son algunas de las críticas que se le hacen a las ciudades modernas, y todos sabemos que no son espacios perfectos, porque son tan humanas

LA CIUDAD ES
DE **TODOS**,
VIVAMOS
EL PRESENTE,
COMPARTAMOS
EL FUTURO

“La vida moderna exige, y está a la espera de un nuevo tipo de plan, tanto para la casa como para la ciudad.”

Le Corbusier



FOTO: JOSÉ ALBERTO CANO

como nuestra imperfección, pero al mismo tiempo son nuestras verdaderas maestras que nos permiten crecer y disfrutar la vida.

Ciudad de Panamá representa un color o varios en la paleta de las ciudades actuales, caracterizada por un crecimiento vertiginoso y desordenado, provocado por falta de una visión y políticas urbanas acumulativas en los últimos 30 o 40 años. No hay que apuntar con el dedo hacia ningún lugar o alguien en particular, porque la historia de las ciudades es el resultado de decisiones acertadas o equivocadas o de la ausencia de acciones. Nuestra capital, sin embargo, tiene algunas características especiales, interesantes, que abren puertas a una positiva ruta de oportunidades.

La reversión de las tierras canaleras nos multiplicaron por dos nuestra capital. Caso único en el continente, hecho que potenció los servicios marítimos y portuarios de nuestra posición geográfica, y le permitió una notable expansión al sector inmobiliario.

Es un fenómeno único de verdadera refundación de la ciudad, puso a disposición tierras, negocios, puertos, centros educativos y una serie de edificaciones de uso estatal. La ciudad es un emporio de riquezas, posibilidades, oportunidades, y como tal reclama un compromiso, un interés público y privado, para atender las demandas y hacer sostenible la vida humana.

La ciudad es un órgano vivo, dinámico, con una extraordinaria movilidad, es sorprendentemente cambiante, lo que nos exige una atención y estudio adecuado a la problemática que nos plantea. Estudiar la ciudad es planificar, contribuir a que fluyan los procesos que permiten un buen desenvolvimiento a la gente en su conjunto, a que sus habitantes cuenten con el soporte básico necesario para que puedan realizar a plenitud sus actividades.

No podemos dejar que la ciudad se desplace sin rumbo, que crezca como un hongo silvestre, que sobreviva por su cuenta, que las zonas deprimidas sean testigos mudos de la falta de iniciativas, políticas, de ninguna manera debemos permitir que la ciudad se convierta en un espacio inmanejable, invivible, porque le dimos la espalda. Este extraordinario espacio de convivencia nos urge a pensar, tomar conciencia, a usar las mejores herramientas del urbanismo para garantizar un presente a nosotros mismos y un futuro a las nuevas generaciones.

Nuestro desarrollo urbano es joven, accidentado, no planificado, exigido por las circunstancias, motivado por las necesidades, la especulación del suelo, y siempre precedido de la ausencia de un ordenamiento necesario, de una intervención urbana coherente que privilegie el conjunto de la ciudad y permita un uso más racional, eficaz, del transporte, la energía, el agua, insumos vitales para el trabajo y la vida de las personas.

El objetivo es no dejar que la ciudad se transforme en un monstruo inmanejable, donde el acceso a los servicios fundamentales, sea cada día más difícil y a veces, imposibles de obtener. Estamos a tiempo, vivimos en una época con grandes avances tecnológicos, en la ingeniería, arquitectura, el diseño y contamos con materiales extraordinarios, impensables hace un par de décadas. Lo que nos ocurre hoy, ya lo han enfrentado otras grandes ciudades en el pasado con menores recursos y esa es una de las ventajas que tenemos, además de usar la imaginación, proponemos a buscar soluciones reales y duraderas, a enfrentar con decisión los cambios que debemos hacer para beneficio de todos.

Todos tenemos una idea de la ciudad ideal, cómo y dónde nos gustaría vivir. La historia siempre ha sido una gran constructora y no podemos olvidarla. Las ciudades tienen memoria y sus habitantes también. La arquitectura no se hace de un día para otro, el pasado cuenta, pero nada está más escrito en piedra que nuestros propios errores. El cambio, no es una palabra, y asumirlo, tampoco es parte de la retórica de políticos y malos administradores, sino una necesidad y es con voluntad y propuestas que lo podemos hacer. Es un deber mejorar las cosas, eliminar aquellas que son un lastre. El cambio es una oportunidad que abre puertas y es una respuesta para mejorar un presente con futuro.

No es un misterio lo que necesita una ciudad para ser confortable, espléndida, tener calidad de vida, convertirse en un lugar para vivir y ser visitado. Sí, una ciudad ideal, sostenible, con una densidad equilibrada, compacta, que promueva la diversidad, el disfrute de áreas verdes, el buen uso de la energía, con un transporte moderno, adecuado, funcional, que permita ir abandonando el automóvil, un espacio global que proteja y resguarde la intimidad, pero abierta a la relación social, con una oferta cultural rica, inteligente, diversa, un lugar que nos invite a recorrerlo, disfrutarlo, deseirlo. Vivir y trabajar, no sólo trabajar para vivir. Producir y conservar, hacer crecer la riqueza para un mayor bienestar común, tiene futuro.



PABELLÓN DE
ESPAÑA

movistar

Un torneo de Grand Slam se gana después de miles de golpes.
Es la manera de poner a prueba a los rivales, a uno mismo.

También es nuestra manera de poner a prueba a DEKTON.
Sometiéndola a un esfuerzo sin límites, desafiando sus usos,
tecnología y diseño sin límites. Haz lo que quieras con DEKTON.

DEKTON ES UNLIMITED.



COLOR AURA Natural Collection

RAFA NADAL

DEKTON. UNLIMITED.

ULTRACOMPACT SURFACES

WWW.DEKTON.COM

DISTRIBUIDO EN PANAMÁ POR:
PYRESA: 6615.7313 - 396-7785 / 86 - pyresa.pt@gmail.com

DISPONIBLE EN:
AMBITO 214-6256 / ARRITAL CUCINE 399-6584 / ARTECASA 213-1743 / GRAYMAR 225-2296 / HAUSTUDIO 317-6347 / HOME INTERIORS DESIGN PLAZA 263-5214

DEKTON®
designed by COSENTINO